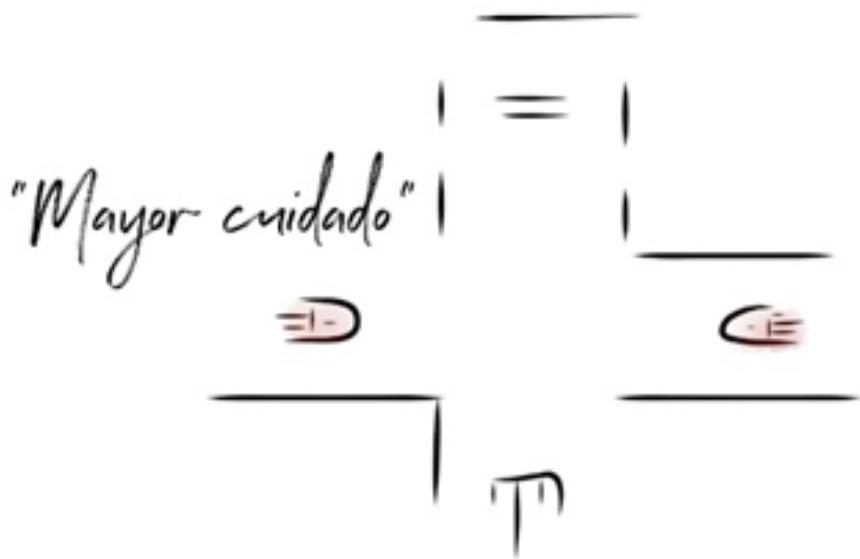


+ CUIDADO

PASCUA 2022



JUEVES SANTO

Hermanas de la Caridad de Santa Ana
Provincia de Nuestra Señora del Pilar

*“La gratuidad es un sentido que hemos perdido, por eso hemos perdido también el sentido de Dios”
(Raimon Panikkar)*

Hemos llegado a Jerusalén a celebrar la Pascua. Estamos de fiesta porque celebramos La fiesta, el paso del Señor, ese paso que nos dio la libertad -para siempre-.

Es Jueves Santo, día en el que Jesús, en una cena especial entre amigos, empieza a cambiar -también para siempre y de forma radical-, el significado de la Pascua.

Nos situamos hoy en el **CENÁCULO**, y nos disponemos a acoger su paso humilde por nuestra vida y por la historia. Adéntrate en el texto, no lo des ya por sabido, entra en la sala, dilata el tiempo, escucha cada palabra, observa cada gesto...

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando -ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, hijo de Simón, que lo entregara- y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro y este le dijo: -«Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?»

Jesús le contestó: -«Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde».

Pedro le dice: -«No me lavarás los pies jamás».

Jesús le contestó: -«Si no te lavo, no tienes parte conmigo».

Simón Pedro le dice: -«Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza».

Jesús le dice: -«Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos».

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: -«¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».

(Jn 13, 1-15)

«¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?»

Tal vez la fuerza de la costumbre nos haga creer que ya lo sabemos porque lo venimos celebrando año tras año. Y esta feliz repetición no es tanto para complacernos ante lo que sabemos, sino más bien una oportunidad para ganar en hondura y dejarnos atrapar por la fuerza y la verdad que está en cada gesto.

Jesús habla con sus gestos, habla con su cuerpo, pues el cuerpo es esa realidad de la que no podemos separarnos, y donde se hace posible la comunicación con Dios y con los otros.

No tiene ningún reparo en agacharse -abajarse- para alcanzar a tocar los pies de sus discípulos. El Maestro adoptando el rol del siervo. El que habita en «lo alto» se viene a lo más abajo.

Cambia el lugar donde se sientan los señores por aquel en el que se mueven quienes sirven, situándose en esa otra perspectiva, que le acerca al suelo, al barro, al polvo, a la suciedad... a todo aquello a lo que quienes se sientan a la mesa ignoran -o piensan

que no va con ellos-.

Que tu mirada le siga en ese movimiento de llegar abajo. Y pon atención no en tus pies -no ahora-, sino en sus MANOS.



Manos que despiertan los sentidos y nos llevan a fijarnos...

♪ Manos abiertas (Alberto y Emilia)

<https://www.youtube.com/watch?v=Syqivse0eMg>

Si se cierran se vuelven un puño que amenaza, que irrita y golpea, Pero si abres los dedos se vuelven ...manos abiertas	Manos limpias que no ocultan nada cuando ofrecen amistad sincera, manos llenas de amor y sudor... ... manos abiertas.
que acarician, piden y trabajan y que adoptan un gesto de espera, que saludan, invitan y dan... ...manos abiertas	Manos llenas, manos incansables que derrochan consuelo y espera, manos fuertes, manos con calor... ...manos abiertas.
Si son puños se vuelven fronteras que te aísla del resto del mundo, pero si abres tus manos son fuentes... ...manos abiertas	que se aferran a otras con fuerza derribando los muros del miedo, y comparten risas y dolor... ... manos abiertas.

1) ¿Qué **tocó Jesús** ese Jueves Santo?

Adéntrate de nuevo en el texto del Evangelio de Juan, observa, reconoce... el pan, la copa, la mesa, los pies, la jarra, la toalla, el agua, el suelo... ¿Qué nos está queriendo decir?

2) ¿Qué **tocó Jesús** en sus 33 años de vida?

Buceando en los evangelios, es fácil encontrar a Jesús que se acerca a tocar a las personas en su fragilidad: tenemos los relatos de las curaciones (el ciego de nacimiento -Jn 9, 1-12, la hija de Jairo -Mc 5,22-, el leproso -Lc 5, 12-16...). A quien se acerca, le cambia la vida. A quien toca, le devuelve la vida arrebatada por la enfermedad, la marginación, el prejuicio, la sombra, la sospecha, el desprecio...

Fíjate en los gestos de Jesús

... y descubre ahí el mayor cuidado (también el todo detalle, el todo amor)

... recupera la importancia del cuerpo como marco de comprensión del encuentro con Dios. Porque es algo querido y creado por Él y porque es la mediación por la que Dios se revela: Dios se ha hecho carne en el cuerpo de Jesucristo.

3) **Toca Él ahora tus pies.** ¿Qué te está queriendo decir? Dice Ermes Ronchi *“Solamente aquellos que te tocan son capaces de cambiarte la vida. El amigo es amigo porque te toca, desarmado y sincero. Allí donde puedes dejarte tocar por el otro y tocarlo, allí puedes decir que eres tú mismo habiendo dejado caer todas las máscaras”*

¿Comprendes lo que está haciendo ahora contigo?

Tal vez todavía no, pero no desesperes *«lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde»*. No nos

cabe un Dios puesto a nuestros pies.

¿Qué efecto sanador – liberador experimentas al sentirte tocado por Jesús?

¿En qué puedes reconocer que tu vida es diferente al haber entrado en contacto con Jesús?

- 4) **Toma consciencia.** El gesto que hace Jesús es puramente gratuito, brota del deseo del amor, no de la necesidad de reconocimiento. Purifica nuestro modo de servir y nos iguala a todos.

Toma consciencia de la amistad que ofreces cada vez que te pones en movimiento hacia abajo, con el rol del siervo, y te dispones a tocar los pies -la trayectoria, la vida- de otra persona.

♪ Mi cuerpo es comida (Cristóbal Fones)

https://www.youtube.com/watch?v=AS-_nZ66wJA

Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.
Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.
Comiéndote sabremos ser comida.

El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen
nos convoca a ser Contigo
el pan de cada día,
llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino
haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.

«...los amó hasta el extremo»

Que tu mirada le siga en ese movimiento de llegar abajo. Y pon atención no en tus pies -tampoco ahora-, sino en los suyos. En esos que sabemos que estarán -inmóviles- clavados en una cruz.

Esos pies, sus pies, inmóviles en la cruz. Esos pies que nos llevan a transitar con la memoria los caminos recorridos por Galilea, anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios, dejando huellas de aliento, alivio, esperanza y salvación.

Esos pies que nunca se alejaron más de 300 km de su lugar de nacimiento y, sin embargo, han llegado más lejos que nadie, nunca.

Sus pasos abren el camino de nuestros pasos y su historia, hace de nuestra vida historia de salvación. Las veredas de nuestra vida están llenas de las pisadas de Dios junto a las nuestras alentando y celebrando -o sobre las nuestras, como aquellas en la arena, sosteniendo-.



Esos pies inmóviles en la cruz sostienen nuestra historia. Y tal vez dejen muda nuestra voz. Porque anduvieron, descansaron, buscaron, se retiraron, condujeron, se acercaron, también se alejaron y finalmente quedaron fijados en un madero, para que nuestros pasos estuvieran llenos de vida y de sentido.



Ahora sí, mira tus pies, pero no solos, si no al lado de los de Jesús y sorpréndete al descubrir cada paso que ha dado contigo, para que tengas más vida.

♪ Jesús (Ain Karem)

<https://www.youtube.com/watch?v=HYFotbW5DFs>

Tú eres Palabra de Vida, Jesús, Maestro
Tú eres salud y esperanza, Jesús, Sanador.
Tú quien deshaces nuestras ataduras, Jesús, Liberador
Fuente de agua viva, mesa de paz,
Jesús, nuestro Señor.

ANTE TU NOMBRE, JESÚS,
NUESTRAS RODILLAS SE DOBLAN.
SÓLO EN TU NOMBRE CAMINAREMOS
Y ANUNCIAREMOS EL REINO DE DIOS
JESÚS, BUEN JESÚS, NUESTRO SEÑOR, JESÚS

Tú eres luz y camino, Jesús, Maestro.
Tú eres perdón y refugio, Jesús, Sanador.
Tú quien despierta nuestros oídos, Jesús, Liberador.
Fuego en las entrañas, amor verdadero.
Jesús, nuestro Señor.

ANTE TU NOMBRE, JESÚS...

Tú eres nuestro sentido, Jesús, Maestro
Bálsamo y consuelo en nuestras heridas, Jesús, Sanador.
Tú quien nos hermanas colgado en un madero, Jesús Liberador
Pobre entre los pobres, Dios hecho pequeño,
Jesús nuestro Señor.

En el Huerto de Getsemaní

«Yo tengo otro alimento que vosotros no conocéis. Mi alimento es cumplir la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra»

(Jn, 32-33)

Ahí está Jesús, abrazando la tierra que está a sus pies mientras suplica.

No hagas nada, no tienes que hacer nada, sólo estar ahí, con Él, estar despierta, velar, orar, acompañar. Necesita de ti para seguir respirando, para pasar su miedo, para no encontrarse a solas con su tristeza, para no sentirse abandonado.

No te duermas, no huyas.

Ama al Señor, tu Dios, con toda tu alma, con todas tus fuerzas.

♫ **Hacia Ti (Ixcís – Juan Susarte)**

<https://youtu.be/gwsnxwTbwpw>

En tu Palabra apoyé el rumbo de mis pies.
de tu Verdad me fie y a fondo perdido estaré,
mi Dios, mi Señor, loco por oír tu voz.

Beberé los vientos que van hacia Ti
como uno de tantos en Ti confiaré.
M Dios, mi Señor, loco por oír tu voz.
Al otro lado del mar cruzaré,
sé mi viento y guíame, Señor.

Amaré al Señor, mi Dios,
con toda mi alma, con todas mis fuerzas.
Grabaré tus palabras como señal
en mis manos, en todas las puertas.